

Nota para *Agenda Cultural* Universidad de Antioquia

Jaime Jaramillo Escobar (X-504)

Por solicitud de la *Agenda Cultural* debo referirme a “la experiencia de haber participado y ganado en la quinta convocatoria del Premio Nacional de Poesía por Concurso de la Universidad de Antioquia, 1983”. Fue hace veinticinco años, cuando ni siquiera había pensado en nacer Doris Elena Aguirre, la funcionaria que me mete en el lío de redactar esta nota, forzosamente en primera persona, lo cual detesto por vanidoso y pedante, e irrespetuoso con el posible lector, ya que esta revista circula principalmente entre estudiantes, cuya voracidad los predispone a tragar cualquier cosa.

Residía en Cali, la ciudad en donde también había escrito años atrás *Los poemas de la ofensa*, y desde allí envié el original de *Poemas de tierra caliente*, título surgido al regresar al Valle, en el trayecto del aeropuerto a la ciudad, después de una larga estadía en Bogotá. Ignoraba entonces que existía un libro de Darío Samper con el mismo título y

prólogo de Eduardo Carranza, publicado en las excelentes ediciones del Instituto Caro y Cuervo, 1971.

He sido siempre muy indiferente a lo que escribo. Una vez publicado lo olvido. No me interesan ni el elogio ni la diatriba, ni me guío por la opinión ajena. Nadie puede ser crítico más riguroso de mi trabajo que yo mismo. No me seduce la fama, ni buena ni mala, y prefiero la soledad de mi estudio a los actos públicos. Mis amigos están en los estantes de la biblioteca, en mi memoria y en los discos grabados. Si una pasión tengo son los libros y la música. La humanidad en conjunto me parece triste. Citando a Juan Arroyave, “somos pequeños demonios bonitos, perversos y descarados”.

El librito fue impreso por la Universidad en 1985, quinientos ejemplares, con un dibujo desperdiciado de Gloria Lucía Duque, arquitecta que poco después se radicó en New

York, tras la muerte de su padre, educador asesinado en la puerta de su colegio por una bala impune. Contiene veintidós poemas, empezando con “Alheña y azúmbar”, y concluyendo con tres sonetos que son un divertimento para demostrarle a Eduardo Mendoza Varela, autor de los *Sonetos de Roma*, que yo también sabía hacer sonetos. Hacer sonetos es muy fácil.

Hacían parte del jurado María Mercedes Carranza y el poeta venezolano Eugenio Montejo, ambos fallecidos, el segundo en junio de este año (2008). A Montejo lo conocí en Caracas, años después. Tuvo muchos amigos en Colombia. María Mercedes también. Me dijo que me odiaba por ser autor de la siguiente frase, parodia de uno de los famosos sonetos del Piedracielismo: Salvo Eduardo Carranza, todo está bien.

El libro tuvo sus enemigos al principio, como era de esperarse, y surgieron extravagantes versiones tratando de desacreditarlo. Una de ellas fue que me habían dado el premio por caridad, porque yo dizque me estaba muriendo de hambre. El monto del premio era de ciento cincuenta mil pesos. Enemigos todavía los tiene, ya de otra generación. Si no los tuviera, la calidad del libro sería sospechosa.

El resultado de los concursos es siempre discutible, como todo. A pesar de eso, su continuidad comprueba la importancia de incentivar el interés por las artes y las letras en un país violento en demasía, en donde un buen poema, un dibujo, una canción, pueden poner su bálsamo en la noche, tras un día de desconcertantes noticias. Enaltece su imagen que la Universidad de Antioquia haya persistido por cuarenta años en los concursos, pese a oposiciones y dificultades.

Desde la Independencia los colombianos han sido expertos en amargarse la vida unos a otros, por no aceptar que si hay una patria debe ser para todos, y no sólo para una minoría detentadora de todos los privilegios.

Jaime Jaramillo Escobar (X-504) (Pueblorrico-Antioquia, mayo 25 de 1932) hizo parte del movimiento nadaísta. Obtuvo en 1967 el premio Cassius Clay de poesía nadaísta con su libro *Los poemas de la ofensa*. En 1983 obtuvo el Premio de Poesía por Concurso de la Universidad de Antioquia con *Poemas de tierra caliente*. X-504 ha publicado, entre otros, los libros de poesía: *Sombrero de ahogado*, *Selecta*, *Alheña y azúmbar*, *Poemas principales*; y de ensayo: *El ensayo en Antioquia* y *Método fácil y rápido para ser poeta*.

